

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,  
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN VISITA AL LICEO FIDEL PINOCHET  
LE BRUN, DE SAN BERNARDO

SAN BERNARDO, 21 de Junio de 1991.

Amigos todos:

No puedo ocultarles que es para mí emocionante y motivo de profunda satisfacción poder hoy día inaugurar este gimnasio. Saben ustedes que fui alumno de este Colegio desde Sexta Preparatoria, que equivalía a lo que ahora es el Sexto Año Básico, hasta el Quinto Año de Humanidades, que equivalía a lo que es ahora Tercer Año Medio. Es decir, durante seis años estudié en este Liceo, primero en su local allá en la Plaza, por la calle Freire, luego en la vieja casona de calle Arturo Prat esquina de Victoria, esquina encontrada con el Liceo de Niñas, que en ese entonces eran dos colegios distintos y que ahora constituyen uno solo, y debo a la formación del Liceo de San Bernardo gran parte de mis conocimientos y, sobre todo, de los valores en que creo.

En el Liceo de San Bernardo aprendí no sólo a estudiar, sino también aprendí a respetar a mis compañeros, a admirar a mis profesores, aprendí el sentido de la solidaridad, aprendí los valores fundamentales de respeto a la dignidad de toda persona humana.

Por eso, cuando la Providencia de Dios y la voluntad de mis compatriotas me ha colocado en la función que actualmente desempeño, he sentido que era mi deber contribuir de alguna manera a pagar mi deuda de gratitud con el Liceo de San Bernardo. Y por eso les dije el año pasado, en las festividades de aniversario, que procuraría durante mi período construir un gimnasio para el Liceo.

La diligencia y buena voluntad de la Dirección General de Deportes ha permitido que este propósito se cumpla con rapidez, no en los cuatro años de mi Gobierno, sino que al término del primer año del mismo.

Yo confío en que este local sirva mucho al establecimiento, sirva a todos sus alumnos y a sus profesores, sirva a la comunidad liceana, que trasciende a los estudiantes y que lo constituye también por los apoderados, los padres de familia, por los ex alumnos y también por la comunidad social, el sector en que el Liceo se encuentra.

Los bienes han sido creados para servir y satisfacer necesidades humanas. Un gimnasio, no sacaríamos nada con tenerlo si no lo aprovecháramos. Aprovecharlo significa no sólo que aquí se hagan las clases de gimnasia. Aprovecharlo significa que los estudiantes de este Liceo practiquen aquí gimnasia y deportes. Yo considero que el deporte tiene una importancia enorme en la formación de la personalidad, porque el deporte es una manera de autodisciplinarse.

Me explico, lo más importante en la vida, para llegar a tener una personalidad vigorosa, es ser capaz de formar su propio carácter, y el carácter se forma sabiendo controlarse así mismo, saber controlarse así mismo es tener hábitos, levantarse temprano, hacer las tareas a su hora, dedicar tiempo al estudio. Claro, si no sólo las cosas nos la dan, las cosas las vamos conquistando nosotros mismos, y sale más fácil hacerlas si somos capaces de imponernos una disciplina nosotros mismos, y el deportista tiene que imponerse disciplina, sabe que tiene que hacer cierto tiempo de ejercicio todos los días, o varias veces a la semana, y aunque tenga otras tentaciones, si quiere ser un buen deportista, para estar en forma, y tiene que privarse de ciertos gustos, tal vez de un traguito, tal vez de comer mucho, ¿por qué?, porque tiene que estar en forma. Hay un esfuerzo para la propia formación.

En la práctica del deporte, que ya los espartanos practicaban y que los hacía sentir cierto orgullo de su perfección física, sentían, el pueblo de Esparta, cierta superioridad porque ellos, con gran esfuerzo, procuraban tener los hombres, los jóvenes más vigorosos, más perfectos, las mujeres más hermosas, por la práctica del ejercicio y del cultivo del cuerpo. Y el cultivo del cuerpo es no entregarse a las satisfacciones del cuerpo, sino ser capaz de controlar el propio cuerpo.

Entonces, yo creo que el deporte es una actividad que aquí van a tener ustedes ocasión de practicarlo, y ya no habrá disculpa "que no tuvimos dónde", aquí pueden hacerlo. Pero esto debe servir también para la comunidad. Yo entiendo que la dirección del Colegio encontrará procedimientos para que la gente del sector pueda venir también a jugar sus partidos de básquetbol o pueda practicar ejercicios, pueda haber cursos abiertos para aquel que quiera el Liceo, para amigos del Liceo.

Pero este local no sólo sirve para el deporte, sirve también para la recreación, y aquí puede haber veladas culturales. Yo recuerdo que en mi tiempo teníamos el Centro Cultural Ariel, el Centro Cultural Ariel había sido formado por los estudiantes del

Liceo, con participación de nuestros profesores de Castellano, de Literatura y de Filosofía, teníamos encuentros en que cada uno hacía lo que era capaz de hacer: algunos recitaban una poesía, otro leía un cuento que había escrito, otros representaban una obra de teatro. Esa es una manera de ir cultivando el espíritu, y en eso aquí, este local, puede prestar este servicio. En fin.

Estoy contento de encontrarme nuevamente con ustedes y poderles decir que gracias a Dios hemos podido cumplir. No pretendo que me agradezcan nada, no se trata, yo no le he hecho un servicio al Liceo, yo no me he desprendido de nada personal. Los gobernantes estamos para cumplir las tareas de procurar el bien común de nuestro pueblo. El problema es que siempre los gobernantes nos encontramos con que las necesidades son muchas y los recursos son limitados, que es mucho más lo que hay que hacer que los medios de que se dispone para hacer esa tarea. Y entonces, el gobernante tiene que escoger, tiene que dar preferencia a unas cosas en relación a otras, procurando actuar con justicia, no privilegiando a unos en perjuicio de otros, sino que, con sentido de equidad, distribuyendo como un padre de familia lo hace entre sus hijos, lo que hay disponible.

Pero este es el esfuerzo no de un Gobierno, es el esfuerzo de un país, y debemos entender que todas las tareas que asumimos son tareas colectivas, son tareas en que la Nación es solidaria. Este país tiene muchos desafíos, tiene el desafío de consolidar su democracia para que todos vivamos en libertad, para que todos nos respetemos, para que haya cada vez más participación, tiene el desafío de derrotar la pobreza, y eso significa que hay que hacer un esfuerzo para que cada vez seamos capaz de producir más, que nuestra economía sea próspera, porque en la medida en que la economía es próspera y producimos más, habrá más posibilidades de satisfacer las necesidades de todos.

Y tenemos el desafío de proceder con criterio de justicia social. Es decir, que el esfuerzo por el crecimiento de nuestra Patria, vaya unido a la voluntad de preferir a los que más necesitan, vaya unido a lo que se ha llamado "la opción preferencial por los pobres", vaya unido a la voluntad de que el crecimiento beneficie primero que todo a los más pobres de la Patria.

Y entre medio se nos presentan problemas impensados, porque este país, como se ha dicho, tiene una loca geografía, y esta loca geografía nos juega pasadas, a veces son terremotos, a veces son cataclismos, a veces hechos como el que hemos vivido la semana pasada en Antofagasta. En Antofagasta no llueve nunca, y esta vez llovió. Y cuando ha llovido, excepcionalmente, una vez cada cinco o seis años, han sido unas pocas gotitas, es un desierto, es una montaña de piedras, y esta vez ha llovido torrencialmente cuatro horas seguidas, y esta lluvia se ha convertido en un torrente que ha caído sobre la ciudad, que ha destruido muchas casas, que ha anegado muchas otras, que dejó cubierto grandes sectores de una inmensa capa de lodo, en parte de

más de dos metros de altura, y que ha significado la muerte de más de 100 compatriotas, mujeres, hombres y niños, a quienes la muerte sorprendió de noche, y que ni siquiera tuvieron, muchos de ellos, oportunidad de reaccionar.

Frente a esto, surge nuevamente la necesidad de entenderse, somos una comunidad, formamos parte de una misma familia, la Patria chilena, y afrontar ese problema si bien es tarea del Gobierno, en cuanto a dirigirlo, en cuanto a tomar las medidas más urgentes, su solución es tarea de todos los chilenos, y todos tenemos que ser solidarios, y tratar de contribuir con nuestra buena voluntad y privándonos de algo, para allegar los recursos que nos permitan devolverles sus casas a las 600 familias que han quedado sin casa, de tener su ropa a las seis mil familias que han quedado sin ropa, sus elementos de casa, reparar sus viviendas. Se está haciendo un empadronamiento, luego determinaremos el balance, cuánto nos va a costar. Pero entre todos, la ayuda solidaria de los chilenos tiene una enorme importancia.

Termino diciéndoles: yo confío en que ustedes, los miembros de la comunidad sanbernardina, y especialmente de la comunidad del Liceo de San Bernardo, profesores, alumnos, apoderados, ex alumnos, miembros del vecindario, sabrán sacar buen partido de este gimnasio que hoy inauguramos, sabrán aprovecharlo para beneficio de esta comunidad, para la mejor capacitación de los jóvenes, para entretenimiento y alegría de todos.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

SANTIAGO, 21 de Junio de 1991.

M.L.S.